



El Trono de Dios (Serie en Apocalipsis #9) [Audio del Sermón](#)

Apocalipsis 4.1–11 (RVR60)

¹Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. ²Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. ³Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. ⁴Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. ⁵Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

⁶Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. ⁷El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. ⁸Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. ⁹Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

I. La citación desde el trono (4.1)

Este es un cuadro vívido del Rapto de la Iglesia. Recuerde que **Apocalipsis 1.19** es el bosquejo del libro dado divinamente; de modo que ahora estamos a punto de ver «las cosas que serán después de estas». A partir de **4.1** todo es profecía. El hecho de que Juan «sube» en este momento es otra evidencia de que la Iglesia no atravesará la tribulación. Nótese cómo su experiencia se asemeja al Rapto:

(1) el cielo se abre para recibir al hijo de Dios;

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

- (2) hay una voz como de trompeta, **1 Tesalonicenses 4.16**; **1 Corintios 15.52**;
- (3) es un suceso súbito;
- (4) viene al final de la «edad de la iglesia» (**caps. 2–3**);
- (5) lleva a Juan a la sala del trono en el cielo;
- (6) señala el principio del juicio de Dios sobre el mundo.

Podemos notar las diferentes puertas en Apocalipsis:

- (1) la puerta del servicio, **3.8**;
- (2) la puerta cerrada contra Cristo, **3.20**;
- (3) la puerta al cielo, **4.1**; y
- (4) la puerta para salir del cielo, **19.11**.

II. La gloria del trono (4.2,3)

La persona en el trono es Dios el Padre, puesto que el Espíritu está representado por las lámparas que están ante el trono (4.5), y el Hijo viene al trono en 5.6. Juan usa piedras preciosas para simbolizar la gloria del Padre. El jaspe es una piedra clara, que habla de la pureza de Dios; la cornalina es roja, que habla de la ira y del juicio de Dios; y la esmeralda es verde, color asociado con la gracia y la misericordia. Todas estas piedras preciosas se hallan en el hermoso pectoral que usaba el sumo sacerdote (**Éxodo 28.17–21**).

Alrededor del trono había un arco luminoso color esmeralda. Esto nos lleva de regreso a **Génesis 9.11–17**, cuando Dios hizo su pacto con la humanidad y la naturaleza para no destruir nunca más el mundo con agua. El arco luminoso habla de la promesa de Dios y su pacto de misericordia. Incluso cuando el trono de Dios esté a punto de enviar terrible juicio sobre la humanidad, en su ira Dios todavía recuerda la misericordia (véase **Habacuc 3.2**). En **Apocalipsis 10.1** vemos a Cristo llevando el arco luminoso sobre su cabeza, porque es a través de Cristo que la gracia y la misericordia han venido al mundo. Noé vio sólo un arco iris en el firmamento, mientras que Juan vio el arco luminoso completo alrededor del trono. Lo que vemos de la misericordia de Dios es incompleto hoy, porque «vemos por espejo, oscuramente» (**1 Corintios 13.12**); pero cuando lleguemos al cielo veremos todo el modelo completo.

III. Los ancianos alrededor del trono (4.4)

Estos ancianos no pueden ser ángeles, por varias razones:

- (1) nunca vemos ángeles en tronos;
- (2) nunca los vemos con coronas;
- (3) en **7.11** se distingue a los ancianos de los ángeles;
- (4) en **5.8–10** los ancianos cantan un himno de alabanza y no tenemos constancia de que los ángeles hayan cantado alguna vez;
- (5) en su canto afirman que han sido redimidos, algo que un ángel no puede decir;

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

- (6) en 5.12 los ángeles dicen, mientras que en 5.9 los ancianos cantan;
- (7) los ángeles nunca son contados, **Hebreos 12.22**;
- (8) el nombre «anciano» significa madurez, en tanto que los ángeles son seres sin tiempo.

Veinticuatro sacerdotes servían en el templo del AT (**1 Crónicas 24.3–5, 18** y **Lucas 1.5–9**). Parece probable que estos veinticuatro ancianos sean los santos arrebatados en el Rapto y reinando con Cristo en gloria. Cuando Daniel vio tronos «puestos» (**Daniel 7.9**; no «quitados»), estaban vacíos; pero Juan vio los tronos llenos, porque ahora el pueblo de Dios ha sido llevado a su hogar. Somos reyes y sacerdotes con Él (**1.6**).

IV. Los juicios que proceden del trono (4.5a)

El versículo 5 describe, no un trono de gracia, sino un trono de juicio. ¡Los truenos y los relámpagos son advertencias de que la tormenta se avecina! Dios hizo tronar en el Sinaí cuando dio la Ley (**Éxodo 19.16**) y lo hará de nuevo para juzgar a los que han quebrantado su ley (véanse **Salmo 29** y **77.18**). Asimismo advirtió a Egipto (**Éxodo 9.23–28**) y también lo hará a este mundo impío. Véase el **Salmo 9.7**.

V. Los objetos ante el trono (4.5b-11)

A. Las lámparas.

Estos son símbolos del Espíritu Santo (**1.4**), quien es el Espíritu de fuego (**Isaías 4.4**). Cristo tiene la plenitud del Espíritu, porque siete es el número que indica plenitud (**3.1**). Durante esta edad de la gracia, al Espíritu se le muestra como una paloma de paz (**Juan 1.29–34**); pero después del Rapto de la Iglesia, el Espíritu ministrará un juicio de fuego.

B. El mar de vidrio.

Aquí tenemos un templo celestial, similar al templo del AT (véanse **11.19** y **Hebreos 9.23**). Las siete lámparas corresponden al candelero de siete brazos; el mar de vidrio a la fuente de bronce; y el trono al arca del pacto donde Dios reinaba en gloria. **Apocalipsis 6.9–11** indica que hay un altar de sacrificio en el cielo, y **8.3–5** que hay uno de incienso. Los veinticuatro ancianos corresponden a los sacerdotes del templo y los seres vivientes a los querubines del velo. Respecto a la fuente (o «mar») del templo véase **1 Reyes 7.23–27**. El mar celestial es un cuadro de la santidad de Dios; el fuego, su juicio sobre el pecado debido a que Él es santo.

C. Los seres vivientes.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Cuatro es el número de la creación, de modo que aquí tenemos el pacto de Dios con la creación. Lea **Génesis 9.8–13** y verá que Dios ha hecho su pacto con la humanidad, aves, animales y toda bestia de la tierra; y cada una de ellas está representada por una cara de los seres vivos. Dios le dio al hombre dominio sobre la creación, pero este gobierno se perdió por el pecado (**Génesis 1.28–31**; **Salmo 8**). Sin embargo, en Cristo ese dominio se recuperará cuando el reino se establezca; véanse **Isaías 11.6–8** y **65.25**. La presencia de los cuatro seres vivos (simbolizando la creación) ante el trono de Dios nos enseña que Él está en control de la creación y que mantendrá su promesa de que un día libertará a la creación de la esclavitud del pecado (**Romanos 8.19–24**).

Estos cuatro seres vivos son una combinación de los serafines de **Isaías 6** y las criaturas de **Ezequiel 1** y **10**. No se nombra a estas criaturas. En **Apocalipsis 4.7** cada ser vivo tiene cuatro rostros, que corresponden a los cuatro de la visión de Ezequiel. Estos seres vivos ante el trono alaban a Dios y le dan gloria y honor. El **Salmo 148** muestra cómo toda la creación alaba a Dios; qué tragedia que un mundo pecador rehúse alabarle.

Los ancianos se unen a esta alabanza y arrojan sus coronas ante el trono. Estas coronas simbolizan sus recompensas por el servicio mientras estaban en la tierra. Cuando llegemos al cielo nos daremos cuenta de una nueva manera que toda alabanza le pertenece a Dios y sólo a Él. El versículo **11** es la primera de varias doxologías en Apocalipsis. Aquí los seres celestiales alaban a Dios porque Él es el Creador de todas las cosas. En **Apocalipsis 5.9–10** los seres vivos y los ancianos se unen para alabar a Dios por su redención mediante la sangre de Cristo; porque incluso la creación es redimida mediante la cruz. En **Apocalipsis 11.16–19** los cielos alaban a Dios porque Él es el juez que castigará con justicia al mundo por sus pecados.

El escenario está ahora listo: se ha llevado a la Iglesia al cielo, el Señor está en el trono y los cielos le alaban y esperan el derramamiento de su ira. Es interesante notar que el nombre de Dios que se usa aquí es «Señor Dios Todopoderoso» (**4.8**). La historia nos dice que este era el título oficial que usaba el emperador Domiciano, quien fue el responsable de la persecución que envió a Juan a Patmos. Hombres y mujeres se pueden honrar entre sí, pero el día vendrá cuando todo el mundo, grande o pequeño, reconocerá que Jesucristo es el Señor de todo.¹

A. La visión del Trono de Dios (**Cap. 4**)

4:1 La voz que invita a Juan al cielo es la voz de Cristo (cf. **vv. 1–2**). Muchos estudiosos de la Biblia creen que la entrada de Juan en el cielo es una imagen del

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

arrebatamiento de la iglesia al cielo para estar en este tiempo con el Señor (**1 Tesalonicenses 4:13–18; 1 Corintios 15:51–53**). Jesús promete **mostrar** a Juan **las cosas que deben suceder después de éstas**. Estas palabras son similares a la última parte de **1:19** y apoyan el uso de ese versículo como bosquejo del libro.

4:2–3 El **Espíritu** Santo toma posesión de Juan de una manera especial, y **al instante** ve al eterno Dios sentado en Su **trono** con majestad y esplendor.

Algunos, siguiendo la mayoría de manuscritos, omiten las palabras: **Y el que estaba sentado era**, haciendo del **jaspe** y del **sardio** una descripción del **trono** y no del Señor. Sin embargo, esas piedras preciosas pueden ser también descriptivas del mismo Señor. En el pectoral del sumo sacerdote, el jaspe representaba a Rubén, el primogénito de Jacob, y el sardio representaba a Benjamín, el último nacido. El nombre Rubén significa «He aquí un hijo», y Benjamín significa «hijo de mi diestra». Walvoord considera que las dos piedras incluyen todas las demás, representativas por tanto de todo el pueblo de Dios, y de la Persona en el trono como Dios en relación con el pueblo de Israel.

El **arco iris**, aparentemente un halo de luz verde **semejante en aspecto a la esmeralda**, es una prenda de que Dios mantendrá Sus pactos, a pesar de los juicios que se avecinan.

4:4 No podemos decir con certidumbre quiénes son los **veinticuatro ancianos**. Son diversamente comprendidos como seres angélicos, como el pueblo redimido del AT y del NT, y como sólo los santos del NT. El hecho de que están coronados y entronizados sugiere que son santos que han comparecido ante el tribunal de Cristo y que han sido recompensados.

4:5 Es evidente que aquí el **trono** es de juicio, con sus aterradores **relámpagos y fragor de truenos**. Las **siete lámparas de fuego ardiendo** representan al Espíritu Santo en Su plenitud y majestad. Hay un solo Espíritu de Dios, pero el número siete representa la perfección y plenitud.

4:6 El **mar de vidrio semejante a cristal** nos dice que el trono está situado en un lugar inalterado por la conmoción y los vaivenes de este mundo, o por la oposición de los malvados, que son como el mar agitado.

Junto al **trono** había **cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás**. Eso habla de claridad, alcance y profundidad de visión.

4:7–8 Los **cuatro seres vivientes** son difíciles de identificar. Todo lo que podemos decir de cierto es que son seres creados porque adoran a Dios. Parecen ser una combinación de los querubines en **Ezequiel 10** y de los serafines en **Isaías 6**. El versículo **7** describe a los querubines, y el versículo **8** describe a los serafines. Estos seres angélicos son guardianes del trono de Dios. Los querubines parecen asociados con un juicio de fuego, y los serafines con una purificación por fuego.

La descripción en el versículo **7** está en paralelo con la manera en que Cristo es presentado en los Evangelios:

el **león** —Mateo— Rey;

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

el **becerro** o buey —Marcos— Siervo;
el **hombre** —Lucas— el Hijo del Hombre;
el **águila** —Juan— el Hijo de Dios.

Los seres vivientes cantan sin cesar acerca de la santidad y eternidad de Dios. En realidad, la mayoría de los manuscritos tienen aquí la palabra **santo** nueve veces, un intenso toque trinitario.

4:9-10 Y cuando los seres vivientes adoran al Eterno que está **sentado en el trono, ... los veinticuatro ancianos** se postran, y **adoran** al Dios eterno, y **echan sus coronas delante del trono**.

4:11 Su culto reconoce al **Señor** como **digno de recibir la gloria y el honor y el poder** por cuanto Él creó **todas las cosas, y por Su voluntad existen**.

La visión nos prepara para lo que ha de seguir. Dios es contemplado como el Todopoderoso Gobernante del universo, sentado sobre el trono de Su gloria, rodeado de criaturas que le adoran, y dispuesto a enviar juicio sobre la tierra.²

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586